

## **Migración del cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas**

### ***Migration of spouse: analysis of the psychological resources of women from Michoacan***

Vianey Guadalupe Mora Peña<sup>1</sup>

Tamara Libertad Morales Talavera<sup>2</sup>

Pedro Caballero Díaz<sup>3</sup>

María Elena Rivera-Heredia<sup>4</sup>

*Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

*México*

#### **Resumen**

Dentro de México, en el estado de Michoacán, existe una extensa tradición migratoria predominantemente de varones, por ello el presente trabajo aborda el fenómeno migratorio, centrándose en lo que ocurre en las mujeres que se quedan; además de conocer, si la migración del cónyuge fortalece o no a sus esposas, y en qué sentido lo hace. Se analizaron los recursos psicológicos de 100 mujeres, cincuenta casadas con un cónyuge migrante y cincuenta casadas con un hombre no migrante, a través de escalas para

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo de contacto: vianey.mora@hotmail.com

<sup>2</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

<sup>3</sup> Maestrante en Terapia Familiar por la Universidad Vasco de Quiroga

<sup>4</sup> Doctora en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México

evaluar los Recursos Psicológicos individuales y sociales; se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las mujeres con esposo migrante en comparación con las que no tienen esposo migrante tanto en el área afectiva, como en la cognitiva y en la social, presentando las primeras, mayor dificultad para el manejo de la tristeza, más autorreproches y mayor incapacidad para solicitar apoyo que las mujeres con marido no migrante.

**Palabras clave:** *migración, recursos psicológicos, mujer.*

## **Abstract**

In Michoacan, Mexico, there is a long tradition of migration especially taken by the male. This paper addresses the phenomenon of migration, focusing on what happens in women who remain. It will be part of the questioning, if the spouse migration strengthens or not their wives, and in what sense does it. Hence, we analyzed the psychological resources of 100 women, fifty with a migrant husband and fifty with a non-migrant husband. By the application of individual psychological Resources and Social Resources Scales, it was found significant differences between the two groups. Women with migrant husbands compared to those without migrant husband presented less affective, cognitive and social resources. They had more difficulties in sadness management, more self-reproaches and greater disability to ask for support than women with a non-migrant husband.

**Keywords:** *migration, psychological resources and women.*

## **Introducción**

La migración es el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, generalmente con la intención de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (INEGI, 2005). Nuestro país es uno de los principales expulsores de mano de obra migrante hacia Estados Unidos de América debido a que éste oferta mayores fuentes de empleo y un estilo de vida con más bienes de consumo, convirtiéndose en el principal país receptor con aproximadamente 400 mil mexicanos cada año (Moya y Uribe, 2006, citado en Aguilar, Vargas, Romero y García, 2008).

Por su parte, Michoacán es uno de los principales Estados del país donde la migración es una constante para las familias que lo habitan; esta aseveración es confirmada por los siguientes datos: el 71 de los 113 municipios de Michoacán presenta tasas de migración altas o muy altas, lo que representa el 63% del total de municipios del estado; que equivale al segundo lugar con mayores tasas de migración a nivel nacional, sólo antecedido por

el de Zacatecas. Así mismo, Michoacán es el estado de mayor recepción de remesas en todo el país, por lo que dicha fuente de ingreso sostiene a un significativo número de familias michoacanas (Gobierno del estado de Michoacán, 2011a). Además de que se observa que la tendencia migratoria actual es más urbana que rural, con mayor variedad tanto respecto a los lugares de origen como a los de destino, y una creciente participación de mujeres, con menor edad para migrar, y períodos de permanencia en Estados Unidos más largos que tienden a convertirse en definitivos, mayor escolaridad de los migrantes, mayor diversificación del tipo de ocupación en el que se colocan en Estados Unidos y sobre todo una creciente tendencia de llevarse a la familia completa (Gobierno del estado de Michoacán, 2011b).

Anteriormente, se pensaba en la migración como el acto que remitía a la separación y distancia del lugar de origen, sin embargo, hoy día la migración se ha transformado en un ejercicio que puede considerarse incluso como “modo o estilo de vida” intergeneracional con múltiples expresiones de bi y multiculturalidad (Martínez-Ruíz, 2009, p.2). Lo cual genera un reajuste tanto en el inmigrante como en la familia a la que pertenece, ya que ambas partes deben adaptarse a los cambios que están viviendo: la ausencia de un miembro y la integración de dicho miembro a la sociedad a la que emigra.

Cuando es el hombre quien emigra, motivado por diversas razones entre ellas: ganar dinero para enviarlo a la familia, buscar un trabajo o simplemente mejorar su estilo de vida; es la mujer (madre, pareja, hermana, tía, abuela, etcétera) quien con mayor frecuencia se queda en su lugar de origen a cargo del hogar. Lo cual puede explicarse con base en planteado por Rocha (2004, citado en Ojeda, Cuenca y Espinosa, 2008) quien menciona que al género femenino se le ha adjudicado el desempeño de un papel: dependiente, decorativo, cálido, expresivo, interesados en los demás, apoyadores y casi nunca en una posición de autoridad. Mientras que, al género masculino se le describe como: independientes, activos, en puestos de mando, asertivos, racionales y orientados hacia la actividad instrumental. Lo cual puede ser una explicación al hecho de que el hombre emigre y la mujer se quede al cuidado del hogar.

Al quedarse las mujeres como cabeza de familia, llegan a redefinir su rol, e incluso a intensificar responsabilidades tales como: encargarse de satisfacer las necesidades básicas del hogar, cumplir las demandas de los hijos y algunas veces responsabilizarse del pago de las deudas generadas por la reciente migración de su cónyuge.

Situación que da como resultado, que en algunas familias la migración genere cambios que muchas de las veces son percibidos como amenazantes, los cuales producen cierto grado de malestar que puede ser tanto físico como psicológico en alguno o varios de sus miembros (Falicov, 2007).

Para contrarrestar los efectos de dicha situación las personas se valen de recursos psicológicos que son elementos tangibles o intangibles que ayudan a manejar las diferentes situaciones de la vida. Se utilizan especialmente para enfrentar situaciones percibidas como problemáticas y generadoras de estrés (Rivera-Heredia y Andrade, 2006) y tanto a nivel individual como familiar, resultan estrategias imprescindibles ante cualquier situación, en este caso, la migración.

Específicamente, las mujeres al quedarse a cargo del hogar, requieren de ciertos esfuerzos para cumplir su cometido, implementan habilidades para sobrellevar la ausencia física y emocional que trae consigo la migración del hijo o esposo y estas estrategias son los recursos psicológicos (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2009). Aunado a lo anterior, cuando las mujeres reconocen sus capacidades y habilidades para salir adelante, desarrollan una autonomía que antes no tenían, e incluso presentan estados de ánimo gozosos por los períodos largos de ausencia de sus esposos, sobre todo cuando existen casos de violencia doméstica por parte del esposo o de los hijos. Pero cuando las mujeres encuentran ciertas deficiencias en reconocer sus habilidades, las consecuencias llegan a generar ciertos malestares a nivel físico y mental.

Así mismo, en un estudio realizado por Aguilar et al., (2008) se encontró mayor incidencia de problemas psicológicos en las familias con migrantes en relación a otras familias que no tenían familiares migrantes. La ansiedad, la depresión, la violencia familiar, los trastornos de conducta y el alcoholismo fueron los problemas más comunes. También se presentaban enfermedades sistémicas y psicosomáticas luego de la migración familiar. Cabe señalar que la migración no es factor determinante, pero sí está asociado con múltiples sucesos de vida estresantes (Domínguez y Polo, 2011).

Por su parte López-Castro (2007) propuso que la larga ausencia del cónyuge y los cambios que ocurren en el núcleo familiar son fuentes de conflicto tanto para el emigrante como para la familia que se queda, quienes están sometidos a un estrés elevado por lo incierto que puede ser el futuro para ambos. Para afrontar dicha situación, se recomienda valerse de recursos psicológicos (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Martínez-Ruiz, 2010) que les ayudarán a reconocer los sentimientos que genera en ellas la migración del esposo o hijo y así trabajar en ellos.

A continuación se plantearán posibles escenarios de aplicación de los distintos tipos de recursos psicológicos: cuando utilizan los recursos afectivos aprenden a manejar y expresar sus emociones de manera asertiva, manteniendo una adecuada comunicación con los que la rodean, además de ayudarles a recuperar el equilibrio ante la desesperación que encierra

la lejanía del cónyuge y otras responsabilidades. Cuando cuentan con recursos cognitivos que pueden darle un significado diferente al nuevo rol que desempeñan, es decir, en lugar de verlo como una gran responsabilidad que no les corresponde, lo perciben como parte de una situación que muy probablemente tenga un beneficio a nivel familiar y como pareja. Si poseen recursos instrumentales, logran valerse de las personas que les rodean para percibir que su situación puede ser similar a la que viven otras mujeres. Los recursos sociales les permiten valerse de los medios que la rodean y así reconocer que aunque su pareja se encuentra lejos, ella cuenta con más personas que la apoyarían en cualquier momento. Finalmente los recursos materiales van encaminados a la tranquilidad que representa para el hogar contar con los recursos económicos para solventar la vida cotidiana.

Después de analizar los referentes teóricos expuestos, en esta investigación se parte de la idea de que las mujeres que tienen a su esposo viviendo en el mismo lugar que ellas posiblemente cuentan con una sensación de mayor apoyo, tanto físico como emocional, que éste les puede brindar directamente, mientras que las que cuentan con un cónyuge migrante carecen de esta sensación de apoyo y además de que en ellas recaen las responsabilidades del hogar, lo que las lleva a potencializar otro tipo de recursos que no son los mismos que si su esposo estuviera viviendo con ellas. A partir de lo anterior surge la siguiente pregunta de investigación ¿Qué diferencias existen entre los recursos psicológicos de las mujeres con cónyuge migrante con las que no tienen cónyuge migrante?

## **Método**

### *Participantes*

El estudio se realizó con mujeres de la Ciudad de Morelia, Michoacán. Las participantes fueron un total de 100 mujeres, divididas en dos grupos integrado cada uno de ellos por 50 mujeres. El primer grupo lo conformaron mujeres con esposo migrante y el segundo mujeres con esposo no migrante. En cuanto a su ocupación, el resultado fue diverso entre profesionistas, estudiantes, empleadas, y las que desempeñan un oficio, mostrando mayor prevalencia la ocupación de ama de casa con un 60%. El rango de edad de las participantes fue entre 17 y 50 años. Los esposos han migrado específicamente hacia Estados Unidos de América, de los cuales el 46% ha migrado más de 4 veces, el 24% ha migrado sólo una vez y el 30% restante ha migrado de 2 a 4 veces.

### *Muestra*

La selección de la muestra fue de tipo no probabilística intencional; una parte de la muestra se eligió a través de la técnica “bola de nieve” la cual consistió en aplicar los instrumentos a las mujeres que ya conocíamos en situación de cónyuge migrante y a mujeres que no vivían esta situación, y a su vez, estas mujeres nos contactaron con otras mujeres que ellas conocían y que atravesaban por la misma condición. Mientras que otra parte de la muestra se obtuvo mediante la aplicación de un taller titulado: “Fortaleciendo mis Recursos Psicológicos” en una Primaria de la ciudad de Morelia; el cual se llevó a cabo en ambos turnos y de 1º a 6º de primaria en todos los grupos.

### *Instrumentos*

Para la exploración de la variable migración se realizó la aplicación de la ficha sociodemográfica elaborada ex profeso para la investigación, la cual se conforma de tres rubros: datos personales, datos demográficos y finalmente datos de migración. Se examinó la variable recursos psicológicos mediante la aplicación de las Escalas para Evaluar los Recursos Psicológicos elaboradas por Rivera-Heredia y Andrade (2006), las cuales evalúan los recursos afectivos, recursos cognitivos, recursos instrumentales, recursos sociales y recursos materiales. Todas ellas son escalas tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (casi siempre, algunas veces, rara vez y casi nunca). Los cuales pueden a su vez clasificarse en recursos positivos y negativos (ver tabla 1).

Tabla 1. Clasificación de los recursos psicológicos.

Escala de Recursos	Subescalas	Recursos	
		Positivos	Negativos
Afectivos	Autocontrol	*	
	Dificultades en el manejo de la tristeza		*
	Dificultades en el manejo del enojo		*
	Recuperación del equilibrio	*	
Cognitivos	Reflexión ante los problemas	*	
	Creencias religiosas	*	
	Autoreproches		*
Instrumentales	Habilidades sociales	*	
Sociales	Red de apoyo	*	
	Incapacidad para buscar apoyo		*
Materiales	Recursos materiales	*	

Fuente: adaptado de Rivera-Heredia, et al, 2010

### Procedimiento

Para recolectar la información fue indispensable la colaboración voluntaria de las participantes, quienes eran mujeres que conocíamos con anterioridad y que accedieron a participar; además de brindar el taller en la escuela primaria ya mencionada. Tanto el cuestionario como las escalas son instrumentos de lápiz y papel autoaplicables. En todo momento se enfatizó a las participantes la confidencialidad en el manejo de los datos recabados.

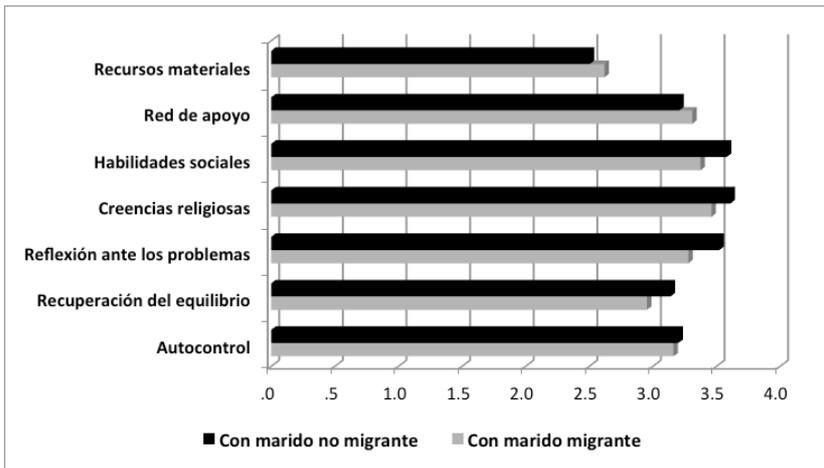
Se realizaron análisis tanto descriptivos como inferenciales. En el primer caso se trabajaron frecuencias, porcentajes y medias. Mientras que en el segundo se utilizó la prueba *t de student*. Los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS versión 17.0.

## Resultados

En los recursos psicológicos positivos evaluados, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Lo cual hace referencia a que ambos grupos tienen recursos positivos semejantes, como se observa en la figura 1.

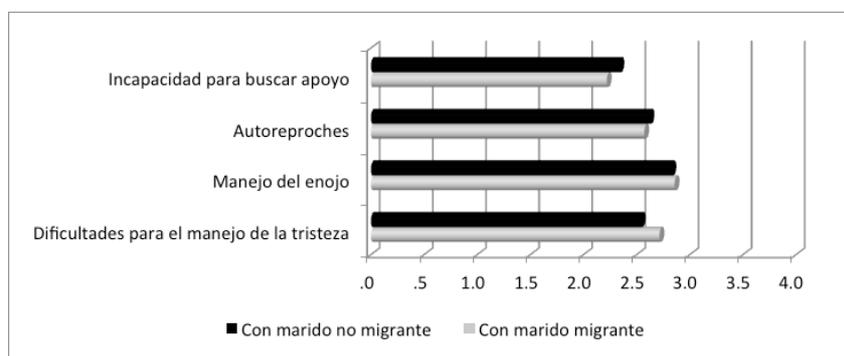
Sin embargo, se observaron algunas tendencias en los puntajes que pueden dar indicios de la posibilidad de una diferencia entre los grupos, en las subescalas de autocontrol ( $= 3.18 = 3.40, p=.07$ ) y de creencias religiosas ( $= 3.54$  y  $= 3.27, p=.11$ ) lo cual se muestra en la figura 1.

Figura 1. Comparación de los recursos psicológicos positivos en mujeres con marido migrante y con marido no migrante.



Cuando se contrastan los recursos psicológicos negativos de las mujeres que tienen a su cónyuge viviendo con ellas con las que tienen cónyuge migrante, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la subescala de *dificultades para el manejo de la tristeza* ( $= 2.61 = 2.27, p=.03$ ) y en la de *autorreproches* ( $= 2.60$  y  $= 2.26, p=.03$ ) así como en la de *incapacidad para buscar apoyo* ( $= 2.28 = 1.92, p=.01$ ) las cuales se observan en la figura 2 que aparece a continuación.

Figura 2. Comparación de los recursos psicológicos negativos en mujeres con marido migrante y con marido no migrante.



Así mismo, los recursos psicológicos positivos más desarrollados por las mujeres, tanto si tienen o no esposo migrante son las habilidades sociales y la reflexión ante los problemas, mientras que respecto a sus recursos psicológicos negativos los más desarrollados son los autorreproches.

Por lo tanto, se confirma la hipótesis de que existen diferencias significativas entre ambos grupos de mujeres, las diferencias radican en que las mujeres con cónyuge migrante presentan mayor dificultad para el manejo de la tristeza, más autorreproches y mayor incapacidad para solicitar apoyo que las mujeres que no tienen esposo migrante. Así como la tendencia a presentar mayor autocontrol y mayor uso de sus creencias religiosas.

## Discusión

Después de analizar los resultados encontrados, se encontraron semejanzas con investigaciones realizadas con anterioridad, como el estudio realizado por Ojeda, Melby, Sánchez, y Rodarte de Lara (2007), donde la mayoría de las mujeres con cónyuge migrante, son mujeres interesadas en el bienestar de la familia y, por consiguiente, en todo aquello que constituya lo necesario para satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes, más que en la demostración de afectos; lo cual las lleva a realizar todo tipo de esfuerzo en pro de su familia.

Así mismo, uno de los resultados arrojados en esta investigación fue que la mujeres con esposo migrante presentan mayores dificultades para manejar la tristeza, mayores autorreproches y mayor incapacidad para pedir ayuda cuando la necesitan. Estos tres elementos pueden estar asocia-

dos con sintomatología depresiva y coinciden con los datos reportados en jóvenes estudiantes con diferentes experiencias de migración en la familia (Rivera-Heredia, et al, 2010).

Lo que se explica dado que la migración va acompañada de múltiples sucesos estresantes (Domínguez y Polo, 2011; Falicov, 2007; Farley, 2005) que generan un fuerte desgaste emocional, aunados a la distancia física y al sentimiento de soledad y sobrecarga que llevan consigo, los cuales pueden estar incrementando los recursos negativos en las mujeres a la espera del marido. Datos similares son los encontrados por López (2007) en el síndrome de Penélope, en donde se menciona que las mujeres presentan una serie de malestares tanto físicos como emocionales debidos a la migración de su cónyuge.

Lo cual se refuerza con la investigación realizada por Kanán, Rivera, Rodríguez, Medellín y Caballero (2010), quiénes encontraron que las familias en las que hay migración de alguno de sus integrantes, tienen menor satisfacción familiar, que las que no tienen experiencia de migración.

Una limitación de este estudio es que los resultados obtenidos pueden deberse a que existan diferencias previas en las mujeres con y sin esposo migrante, es decir no sabemos si antes de la migración ya existían mayores recursos negativos en las mujeres que se casan con hombres que van a migrar, por ejemplo, un contexto socioeconómico más adverso, o niveles de escolaridad más bajos. Lo que iría acompañado de la posibilidad de que quienes no tienen esposo migrante posean de entrada mayores recursos psicológicos, sociales e incluso educativos.

Otro aspecto a tomar en cuenta es, que además de obtener ganancias económicas frente a la migración de sus cónyuges ellas adquieren mayor libertad en la toma de decisiones (Obregón-Velasco, 2012) y han utilizado los recursos que poseen de manera que les funcionen, cuando el marido regresa éstos recursos se vuelven a modificar debido a que son otras las circunstancias a las que habrá de enfrentarse: la integración del cónyuge, del padre o del amigo, a la familia.

Ahora les será necesario valerse de otro tipo de recursos para lograr esos reajustes familiares. Es por ello que es importante hacer intervención psicológica en este campo tanto para integrar al cónyuge en su retorno, como para apoyar a fortalecer los recursos psicológicos de las mujeres que se quedan esperando, esto tanto a nivel individual como familiar y social, para ello es necesario realizar más estudios en este tema.

Así como intervención en esta población que incida en el manejo de la tristeza, de la culpa y de la soledad, y que por lo tanto, promueva el fortalecimiento de recursos psicológicos para establecer redes sociales de mayor calidad y estrategias más funcionales para el manejo de la tristeza y de la culpa.

La salud mental de los individuos es primordial y el papel del psicólogo es preservarla, una manera de llevarlo a cabo es mediante la propuesta de Hurrelmann (1997, citado en Rivera-Heredia, 2008) que incluye intervenciones preventivas que deberán estar dirigidas al incremento de los recursos personales, familiares y sociales, promoviendo los procesos para modificar sus actitudes, creencias y conductas, en el primer caso y en el segundo modificando los factores del medio ambiente, sobre todo el de las redes de apoyo, para que estos cambios repercutan en el individuo en forma favorable.

## Referencias

1. Aguilar, J., Vargas, J., Romero, E., & García, H. (2008). Migración, Salud Mental y Disfunción familiar I: Impacto socioemocional en la familia del indígena oaxaqueño migrante. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.*, 2(1), 51-62.
2. Domínguez, A., & Polo, A. (2011). Procesos psicológicos asociados a la migración. En del Rio Jesús (editor). *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. México: Amiesic y Universidad Anáhuac México Nort. 263-276.
3. Falicov, C. (junio, 2007). Working with Transnational Immigrants: expanding meanings of family, community and culture. *Family Process*, 46 (2), 157-171.
4. Farley, T., Galves, A., Dickinson, M., & Pérez, Maria de Jesús (2005). Stress, coping, and health: a comparison of Mexican immigrants, Mexican-Americans, and Non-Hispanic. *Journal of Immigrant health*. 213-220
5. Gobierno del estado de Michoacán (2011a). Michoacán: intensidad migratoria. Recuperado de [http://www.michoacan.gob.mx/Intensidad\\_Migratoria](http://www.michoacan.gob.mx/Intensidad_Migratoria)
6. Gobierno del estado de Michoacán (2011b). Conclusiones: Sobre la Situación de los Michoacanos en Estados Unidos. Recuperado de [http://www.michoacan.gob.mx/Estadistica\\_Michoacanos\\_EU](http://www.michoacan.gob.mx/Estadistica_Michoacanos_EU)
7. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). *Mujeres y hombres en México*: INEGI
8. Kanán, G., Rivera, M., Rodríguez, A., López., Medellín, M & Caballero, P. (julio, 2010). Funcionamiento familiar de los pacientes hipertensos con y sin la experiencia de la migración. *Psicología y Salud*, 20(2), 203-212.
9. López-Castro (marzo, 2007). *El síndrome de Penélope. Salud emocional, depresión*

y *ansiedad de mujeres de migrantes*. Presentado en el Seminario permanente sobre migración internacional del Colegio de la frontera Norte, El colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía y Sin fronteras, IAP, Zamora, Michoacán.

10. Martínez-Ruiz, D. T. (junio, 2009). *Tan lejos y tan cerca: Dinámicas familiares de migrantes, desde una localidad michoacana en contexto transnacional*. Trabajo presentado en Prepared for delivery at the 2009 meeting of the latin american estudios association, Río de Janeiro, Brazil. Resumen recuperado de:<http://lasa.international.pitt.edu/members/congress-papers/lasaz009/files/MartinezRuiz.pdf>
11. Ojeda, A., Melby, L., Sánchez, V., y Rodarte de Lara, M. (2007). *Correlación entre rasgos de masculinidad-feminidad y satisfacción marital en migrantes mexicanos*. Migración y Desarrollo. 48-65.
12. Obregón-Velasco, N. (2012). *Cómo enfrentan la migración de sus familiares las mujeres de Cuitzeo Michoacán. La importancia que identifiquen ellas mismas sus recursos psicológicos* Uaricha. Revista de Psicología, 19, 69-84.
13. Ojeda, A., Cuenca, J., Espinosa, D. (2008). *Comunicación y afrontamiento como estrategias individuales que buscan facilitar la adaptación social en población migrante*. Migración y Desarrollo. 79-95.
14. Rivera-Heredia, M., & Andrade, P. (julio, 2006). Recursos individuales y familiares que protegen al adolescente del intento suicida. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(002), 23-40.
15. Rivera-Heredia, M. (noviembre, 2008). *La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos personales, familiares y sociales como estrategias de intervención ante la migración*. Dentro del simposio 14 sobre Teorías, enfoques y métodos sobre Migración. Trabajo presentado en el 1er Congreso Latinoamericano sobre migración internacional: voces del sur. Toluca, México.
16. Rivera-Heredia, M.E.; Obregón-Velasco, N. y Cervantes-Pacheco, E. I. (2009). Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y sus familias. En Lira, J. (Comp.) *Aportaciones de la Psicología a la Salud*. 225-254. Morelia: Facultad de Psicología y Coordinación de Investigación Científica de la UMSNH de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
17. Rivera-Heredia, M., Obregón-Velasco, N., Cervantes-Pacheco, E., y Martínez-Ruiz, D. (2010). *Psychological resources and depressive symptomatology in students with and without migration in their family*. 27th International Congress of Applied Psychology (ICAP2010), Melbourne, Australia.

Recibido: 15 de abril de 2012

Aceptado: 03 de junio de 2012